



7 PREGUNTAS AL LOBO

¿Cuándo nos convenceremos de que nuestras lamentaciones por el fracaso español en los Juegos Olímpicos de Montreal deben comenzar ahora mismo?



¿Cuántos automóviles de 1972 pasarán a ser el «modelo 1973» con el sólo aditamento de un canicero y unas alfombrillas de «skays»?



¿Cuántas becas-salario hacen falta para que un estudiante pueda pagarse la estancia en determinados Colegios Mayores con campos de tenis y piscina climatizada?



¿Cuántos se han quedado con las ganas de que los nombren gobernadores en otoño?



¿Cuántos se quedarán con las ganas de que los nombren ministros en el invierno?



¿Cuántos de estos desilusionados pasarán a la oposición, dentro de un orden, en la primavera?



¿Cuándo desaparecerá la censura cinematográfica?



EL AÑO
QUE VIENE.
SI DIOS
QUIERE.

Los periódicos han publicado una fotografía en que se ve a un grupo de furibundos y rollizos hinchas de fútbol persiguiendo a un indefenso jugador del equipo contrario (que terminaría siendo asistido de lesiones). Y todos aprovechan para condenar la increíble violencia a que se está llegando en el deporte. Y llevan razón: los hinchas a su fútbol desde el asiento, que de lo demás ya se hace en los vietnames, orientemedios, ugandas, bangladesses, etcétera, que es donde corresponde.



Me he enterado que en la provincia de Murcia hay una aldea que aún no ha creado la medalla de oro ni el título de hijo adoptivo de la localidad para ofrecérselos a algún alto mandatario. Y el caso me parece de lo más insólito.

★

¡Que no, hombre, que no! Convéncete de que en la Universidad no hay «numerus clausus», ni restricciones de ningún tipo, ni nada que suene a tejemanejes. Que eso son cosas de la propaganda subversiva. ¡Si hasta se ha retirado a la Fuerza Pública de la Complutense de Madrid!

★

Mientras oíamos un discurso, me dijo el otro día mi hermano Paco:

«Están hablando en castellano, ¡pero no entiendo nada!». Ni falta que hace, digo yo.

★

Entre los políticos españoles está lo que se dice de moda el pluralismo. Casi todos se manifiestan pluralistas. El mismísimo Serrano Suñer se ha declarado pluralista en una reciente entrevista. Y por el pluralismo claman los editorialistas desde las columnas de los periódicos. Sin embargo, el tan bienamado pluralismo parece no tener prisa en visitarnos. ¿No será, digo yo, que nos ha tocado vivir una especie de tragedia griega, en que los políticos se empeñan en enfrentarse con su sino?



El día en que los guionistas y realizadores españoles de series de televisión españolas se dediquen a presentar pueblos, instituciones y hechos auténticamente españoles, a lo mejor a los telespectadores españoles les gustan estas series españolas. Contando, claro, con que Televisión Española autorice su realización en España.

★

Una de las cosas que más me asombran en este país es considerar que don Blas Piñar milita en la opo-

sición. El ilustre notario de Madrid ha pronunciado palabras contra la acción de algún ministro, desde su postura de la derecha. Yo creo que para un buen equilibrio de la nave deberían también dejar alguna ofensiva desde la izquierda, no fuera el barco a escorar con el empuje de estribor y venirse a pique.



Los padres de familia españoles, reunidos en asamblea en Madrid, se han quejado de que sólo haya «una apariencia de diálogo entre la Administración y la sociedad». ¡Estos padres de familia, caramba, a lo mejor se creen que la Administración no tiene cosas más importantes que hacer, como para dedicarse a charlar con la sociedad esa de la que hablan!

★

Los sevillanos andan a berrinches con los nombres de sus calles. Si un día los de la calle de la Marmota cambiaron su denominación, ahora son los de la calle Refugio de Pecadores los que quieren cambiar la de la suya. La verdad es que a la hora de repartir las Letanías no les tocó la mejor parte: ¿A qué madre que se precie no le subleva tener a su honestísima hija casadera en Refugio de Pecadores?

